

CRISTO REY

La fiesta de Cristo Rey fue instaurada por el Papa Pío XI el 11 de diciembre de 1925. El Papa quiso motivar a los católicos a reconocer en público que el mandatario de la Iglesia es Jesucristo. La celebración de la Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo, cierra el Año Litúrgico en el que se ha meditado sobre todo el misterio de su vida, su predicación y el anuncio del Reino de Dios. Al cerrar el año litúrgico con esta fiesta se quiso resaltar la importancia de Cristo como centro de toda la historia universal. Es el alfa y el omega, el principio y el fin. Cristo reina en las personas con su mensaje de amor, justicia y servicio. El Reino de Cristo es eterno y universal, es decir, para siempre y para todos los hombres.

Con la fiesta de Cristo Rey se concluye el año litúrgico. Sabemos que el Reino de Cristo ya ha comenzado, pues se hizo presente en la tierra a partir de su venida al mundo hace casi dos mil años, pero Cristo no reinará definitivamente sobre todos los hombres hasta que vuelva al mundo con toda su gloria al final de los tiempos, en la Parusía.

Durante el anuncio del Reino, Jesús nos muestra lo que significa para nosotros como Salvación, Revelación y Reconciliación ante la mentira mortal del pecado que existe en el mundo. Jesús responde a Pilatos cuando le pregunta si en verdad Él es el Rey de los judíos: "Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí" (Jn 18, 36). Jesús no es el Rey de un mundo de miedo, mentira y pecado, Él es el Rey del Reino de Dios que trae y al que nos conduce.

Esta fiesta celebra a Cristo como el Rey bondadoso y sencillo, que como pastor guía a su Iglesia peregrina hacia el Reino Celestial y le otorga la comunión con este Reino para que pueda transformar el mundo en el cual peregrina.

PALABRAS DEL PAPA



Nuestro Santo Padre nos recuerda que la solemnidad de Cristo Rey, nos habla justamente de su condición regia, sin embargo, su realeza es de servicio e incluso una monarquía que terminará con un juicio al final de los tiempos. Hoy tenemos a Cristo como Rey, Pastor y Juez, que muestra los criterios para pertenecer al Reino de Dios.

Jesucristo Rey del Universo revela la fuerza del amor, una fuerza que es una verdad absoluta que cada católico debe tomar muy en serio, para que así, Jesucristo Rey, beneficie nuestras vidas, las vidas de nuestras familias, sociedades y naciones enteras. En estos días, mientras muchos gobiernos se esfuerzan en reducir la religión a cultos privados mediante persecuciones de todo tipo, los cristianos no podemos perder la esperanza en el único Rey que gobierna, que es Justicia y Verdad. Además, debemos considerar exactamente hasta dónde nos hemos alejado de Su Reino, y de qué manera debemos regresar a Él.

EVANGELIOS DE LA SEMANA DEL 16 AL 22 DE NOVIEMBRE

- LUNES 16: LUCAS 18,35-43
- MARTES 17: LUCAS 19, 1-10
- MIÉRCOLES 18: LUCAS 19, 11-28
- JUEVES 19: LUCAS 19, 41-44
- VIERNES 20: LUCAS 19, 45-48
- SÁBADO 21: MATEO 12, 46-50
- DOMINGO 22: MATEO 25, 31-46

BOLETÍN SEMANAL 16/NOVIEMBRE - 22/NOVIEMBRE

Reflexiones, lecturas e interrogantes para compartir en Familia.

Fundación Educacional "La Asunción" y "Cristo Rey"



Para reflexionar en familia

Por eso es importante el poder analizar nuestra vida cristiana, y preguntarnos ¿de qué forma reina Cristo en mi vida? ¿soy un servidor al igual que él? ¿cómo puedo servir a mis hermanos, y que sea agradable ante los ojos de Dios?



Comentario evangelio Domingo 22 de noviembre
Reflexión: Eduardo Campos Sepúlveda
Coordinador pastoral - CEIAMASS

Queridos hermanos y hermanas la palabra de Dios nos llama a conformar parte del reino divino, el cual: otorga bendiciones, nos cuida y protege. Así mismo nos invita a colaborar con los más desposeídos, cuidar al enfermo, alimentar al que tiene hambre, sobre todo en tiempos revueltos por la pandemia donde los más necesitados se han visto muy perjudicados; el evangelio nos llama a reconocer en ellos la imagen del Señor. Dios es grande y nosotros, sus hijos, estamos llamados a entregar lo mejor de nosotros mismos hacia el prójimo, sin discriminaciones y confiados en el camino de Fe.

BOLETÍN N°31 "PARA REFLEXIONAR EN FAMILIA"

